

Armando Iglesias Novovetich

Homenaje póstumo

Manuel José Lemos Soliño

Cangas, 9 de Julio de 2011



Fotografía tomada el 10 de septiembre de 1961, en A Coruña. Vencedores del Campeonato Nacional de España. Patrón y tripulación que figura en texto ad hoc. Armando Iglesias Novovetich erguido con su gran presentación en la popa de la trainera. FOTO "A Cepa" - Texto Manuel José Lemos Soliño.

Hace justo mes del fallecimiento de Armando Iglesias Novovetich ocurrido el día 9 de junio y desde aquí quiero rendir un homenaje de recuerdo a este buen amigo mío, gran persona y magnifico patrón de la trainera de regatas "Virgen del Carmen" de Tirán, aunque tripulada por marineros de la zona de la Pedreira Sto. Domingo, Rodeira y Caraval de Cangas prácticamente en su totalidad.

Armando nació hace 83 años en el seno de una familia humilde de la parroquia de Coiro (Cangas). Su segundo apellido d clara ascendencia eslava, se lo tengo comentado a él, que yo había tenido información que procedía de un soldado del ejército francés de Napoleón 1, lo cual no era un caso aislado, pues varios miembros de ese ejercito quedaron por estas tierras (Girut, Roblet, entre otros) y no es de extrañar que un general del Corso fue denominado Duque de la Dalmacia, no recuerdo su apellido ya que hago esta crónica de memoria, pero aquella región está en la desaparecida Yugoslavia en lo que hoy es Croacia, por lo tanto tal aserto tiene una base fundada. La terminación ich u ovich en lengua eslava es equivalente a la terminación ez para los patronímicos españoles por ejemplo: Núñez, hijo de Numo (1).

Armando trabajó en la mar, remando con su gamela, a la captura de la nécora y a la pesca de otras especies, por aquella época denominados "oficios baixos" de bajura pero generalmente dentro de la ría, pero también anduvo embarcado en buques de la pesca de bajura (bonito, palmeta, etc.) como gran parte de los marineros de Cangas, ya que los pesqueros ubicados en este puerto se dedicaban en su mayoría a estos menesteres.

Armando se forjó como remero en su gamela, ya que no había los motores fuera borda y había que ir a las Cíes y volver desde la playa de Canaval lo cual comporta una distancia de aproximadamente 10 millas náuticas, lo cual hace que uno se convierta en un hombre avivado para conocer la mar tan frutífera y tan traidora. Era un hombre alto, de ojos castaños, pelo rubio espeso y abundante, así como era de grande de cuerpo lo de era de bondad.

Cuando en 1952 participó como tripulante en una trainera moañesa patronada por Jesús Ferverza, Armando Iglesias alcanzó junto a sus compañeros la copa del Generalísimo, que no pudieron traer, puesto que las normas para quedar en posesión definitiva, tenían que ser ganarla en dos años consecutivos o en tres de forma alternativa. No obstante, la tripulación recibió ocho mil pesetas y el trofeo del "Capitán General".

(1) De todos es sabido que Napoleón aparte de sus "grougwards", "gruñones", tuvo en sus días soldados de diversos países, sin olvidar por ejemplo que el Marqués de la Romana, español, formó parte de los ejércitos napoleónicos y que estuvo con sus soldados españoles en la península de Finlandia (Dinamarca).

Ya en 1961, justo el 10 de septiembre, Armando Iglesias Novovetich como patrón de la trainera "Virgen del Carmen" de Tirán y con una tripulación de su contorno como indico ya en el primer párrafo y en un tiempo de 164', teniendo como escenario la bahía coruñesa, obtuvo el campeonato nacional de traineras.

Nuestro recordado homenajeado, en declaraciones al desaparecido "El Pueblo Gallego" del día 24 del mismo mes y año dijo: Ha sido la primera vez que patroneaba una trainera.

Recibió el premio del Jefe del Estado, Francisco Franco Bahamonde que estaba acompañado de su esposa, Carmen Polo, junto con otras autoridades regionales y herculinas. Todo un honor para Armando Iglesias Novovetich.

Justo es poner los nombres de los tripulantes de la embarcación ganadora: Armando, nuestro personaje, los hermanos Mameló y José Martínez Fernández, José y Chuco Outeiral Péres "Os Traineros" Manuel y José Rodal Novovetich, Ramón "O Fedello" Serafín García, Alfonso Vázquez "Caravana", Fernando Santos, Enrique Ferral, Manuel Portela "Cachaquo", José Piñeiro "Piño" y Juan de Lucas. Fueron homenajeados por las autoridades locales y provinciales, recibiendo cada tripulante una medalla de oro, además de la bandera, junto a una copa y 30.000 pesetas.

El impacto fue enorme tanto en los municipios de Cangas y de Moaña, como en los vecinos del Ría, ya que los noticieros tanto escritos como visuales (NO-DO) se hicieron eco de la hazaña deportiva.

La misma tripulación del año siguiente obtuvo el subcampeonato ya en el escenario de la majestuosa bahía de la Concha en S. Sebastián (Guipúzcoa).

Tras un largo viaje hasta las tierras donostiarra que Armando comentó a Faro Deportivo diciendo: "Nosotros llegamos a la capital donostiarra a las seis de la tarde del día anterior a la regata. Hasta las tres de la mañana no encontramos habitaciones. A las siete ya estábamos a pie. No desayunamos. Después del desfile ante el Azor. Por ser gallegos íbamos de últimos. Cuando llegamos a la boya de salida, ya se había dado la salida. Perdimos mucho tiempo".

El sistema para la salida era distinta a la de Coruña, en Donosti sonaba un disparo y con la bajada de la bandera había que salir. Un error por parte de parte de la tripulación hizo retrasar la salida. No obstante ello y tener una de las peores calles para regatear, desconociendo la costa y los efectos de la marejada en la cercanía de la isla de Santa Clara, nuestros esforzados remeros alcanzaron el subcampeonato de España un nuevo laurel para Armando y sus compañeros, que quedaron a 23' de Pasajes, la campeona.

Yo recuerdo de ver una regata en S. Sebastián donde las tripulaciones hacían el recorrido fuera de la bahía donostiarra tal como ocurrió posteriormente con el caso que nos ocupa y era ingente la cantidad de gente que acudía a verla.

Igualmente recuerdo en la Ayudantía de Marina de Cangas la bandera lograda en la ciudad herculina por la tripulación patroneada y dirigida con acierto por Armando y secundada por sus compañeros todos ellos forjados en las embarcaciones cuyo punto de atraque era la playa de Canaval desde la cual salía a ganar su sustento, sin ninguna ayuda para su entrenamiento ni otro afán que el de trabajar y de paso el trabajo, les servía para fomentar el afán de poder

participar como remeros aficionados y con gran sacrificio por su parte tal como no descansar para poder entrenar el poco tiempo de ocio que tenían.

Por todo ello quiero hacer constar las pruebas de sacrificio y desinterés por estos trabajadores de la mar en comparación con los deportistas de elite actuales, que cobran fichas generosas con una serie de regalías magnificas.

Mi recuerdo para el generoso Armando Iglesias Novovetich y que este pequeño homenaje a ese gran hombre física y moralmente enorme que pasó haciendo el bien dentro de sus humildes posibilidades, finalmente colaboró en la Casa del Mar, centro de jubilados de la Asociación "Santiago Apóstol", de esta Villa.

Desde aquí pido a todos los que se conocieron que su recuerdo los acompañe y que su ejemplo fructifique en las generaciones venideras, donde el tesón y el desinterés primen sobre otros intereses materiales tan en boga.

Su cadáver, el de Armando Iglesias Novovetich, yace en el cementerio de Coiro-Cangas, pero su recuerdo queda en mi mente.

(Publicado en "Asociación del Santísimo Cristo del Consuelo". Cangas, Agosto de 2011)